

MEMORIA

15374

10
M
121

PRESENTADA POR LA DIRECCION

DE LA

SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS DE INCENDIOS

DE CASAS EN MADRID,

Á LA JUNTA GENERAL DE LA MISMA.



MADRID,

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE M. RIVADENEYRA,
calle del Duque de Osuna, número 3.

1866

Compañía el giro debe que en ningún el artículo 30 del
testamento, pero hoy la inversión a otro giro, para dar
orden, así el estado de la Sociedad, como de todos los
datos ocurridos durante su administración.

Respecto al primero, es todo la satisfacción que puede de-
berse, pues los accionistas han comprado con empeño,
acreditando los capitales, quedando cubiertos todos los
compromisos, por lo que han sido, continuando el
estado de la Sociedad en un estado alguno. En cuanto
a las segundas, los Directores se han comprometido
de cuáles sean y de las transacciones que han realizado. Antes
de entrar en ellos, es necesario como conviene a la sa-
lud de la Sociedad, estado de sus fondos, o inversión que
de ellos se ha hecho, valiéndose para esto de los estados pre-
sentados por la Contaduría y Tesorería, conforme lo dispone
el artículo 51.

Los accionistas que han invertido han sido 58; las casas 58, y
los capitales 64.757.200 reales; partidas que se demuestran el
estado de la Sociedad, y la compañía, y la compañía que
inspira a los propietarios, pero que se pueda constatar la ver-
dad de los datos, como se ve en los estados, se hace preciso saber
las cifras ocurridas, como se ve en los estados, por exclusiones,
demoliciones e insolvencias, como éstas han sido 52 socios.

SEÑORES :

Cumpliendo el grato deber que la impone el artículo 30 del Reglamento, llega hoy la Direccion á este sitio, para daros noticia, así del estado de la Sociedad, como de todos los sucesos ocurridos durante su administracion.

Respecto al primero, es todo lo satisfactorio que puede desearse, pues los seguros nuevos han continuado con empeño, acrecentando los capitales, quedando cubiertos todos los compromisos, por graves que hayan sido, continuando el crédito de la Corporacion sin menoscabo alguno. En cuanto á los segundos, los Directores os darán cuenta inmediatamente de cuáles sean y de las resoluciones que han adoptado. Antes de entrar en ellos, os comunicará cuanto concierne á la estadística de la Sociedad, estado de sus fondos, é inversion que de ellos se ha hecho, valiéndose para esto de los estados presentados por la Contaduría y Tesorería, conforme lo dispone el artículo 31.

Los socios que han ingresado han sido 58; las casas 98, y los capitales 64.722,200 reales; partidas que os demostrarán el próspero acrecentamiento de la Compañía, y la confianza que inspira á los propietarios. Para que se pueda constituir la verdadera cifra de socios, casas y capitales, se hace preciso saber las bajas ocurridas, como siempre acontece, por exclusiones, demoliciones é insolvencia; y como éstas han sido 52 socios,

86 casas y 22.222,356 reales de capitales, haciendo la correspondiente sustraccion y tomando como punto de partida el resultado final del año pasado, agregándole las entradas del año actual, nos dará un resúmen exacto de 4,735 socios, 6,688 casas y 1,659.531,785 reales, que son con los que cuenta hoy la Sociedad.

Los incendios que han ocurrido han sido 112: 109 en casas aseguradas y 3 en no inscritas. Sus indemnizaciones han subido á 420,244 reales 70 céntimos; los gastos de operarios, á 31,740 reales; los correspondientes á la bomba, 11,360 rs.; é incluyendo los sueldos de los arquitectos, que ademas prestan su cooperacion á la parte administrativa, dan un total de 487,344 reales 70 céntimos.

Sobre la mesa, y para su aprobacion, tienen los señores socios los estados minuciosos, relativos á este asunto, y la cuenta de la Tesorería, de la que se desprende que, importando el *Haber* de la Sociedad 878,477 reales 50 céntimos, y el *Debe* 551,947 reales 44 céntimos, queda un *Saldo* á favor de la misma, de 326,529 reales 61 céntimos.

Terminada esta explicacion en resúmen, cumplirémos lo dicho anteriormente sobre daros oportuna noticia de nuestra conducta en la resolucion de los sucesos acontecidos. Empezarémos manifestando que dos de los señores elegidos para el cargo de Director renunciaron, fundándose en el mal estado de su salud; viniendo los que suscriben, el primero, como elegido en la anterior Junta, en primer lugar, y el segundo, por corresponderle el turno riguroso, á tomar posesion de tan honorífico cargo. Estudiaron las resoluciones de la Junta, que se propusieron ejecutar y llevar á cabo, cuyas disposiciones constaban en el acta que se levantó al efecto, que fué leida en la toma de posesion ante las Direcciones entrante y saliente, y que, despues de aprobada, fué firmada por el Secretario.

Dos puntos encontró importantes y de sumo interes: uno relativo al repartimiento que debia hacerse, y otro á la inscripcion de fincas en la Sociedad, que radicaban en la zona de ensanche. Pensó, como más urgente, en el primero, deseando la economía, tan prudentemente aconsejada desde la instalacion; que el socio satisfaga lo bastante, pero no exigirle cantidad excesiva, y por lo tanto, innecesaria. Estudió los gastos y antecedentes, los incendios que por quinquenio suelen acontecer, la existencia prudente que debia quedar, y con todos estos datos, acordó el repartimiento de medio real por mil, cantidad con la que ha cubierto pronto y debidamente los siniestros, sobrando un fondo proporcionado, como habrán podido ver los señores socios en los documentos de la contabilidad.

Ocupóse, en seguida, del asunto del ensanche. Encontró un acuerdo definitivo de la Junta, por un lado; por otro, comunicaciones necesarias, pasadas á la Autoridad por la anterior Direccion, para proceder á seguros en sitio distinto al que anteriormente la concernia, y dentro de los límites en que funcionaba otra corporacion con el mismo objeto. A pesar de no haber recaído resolucion gubernativa sobre el asunto, la Direccion quiso llevar á efecto el acuerdo de la Junta, fundándose en que ella no era otra cosa que la encargada de cumplir lo que aquella acuerda; y algun socio que concurrió á verificar la inscripcion, se le admitió, expidiéndosele los documentos correspondientes. Así las cosas, y en el largo intermedio que trascurrió sin que el mencionado socio recogiera sus documentos, consumando el contrato, se exigieron por la Autoridad copias de las actas donde constaban los acuerdos referentes á este punto, y demas documentos á él relativos, que reclamaba de la Superioridad la Sociedad de extramuros, para informar acerca de la conveniencia que á sus asociados podria resultarles. Viendo los que suscriben el giro que la

cuestion tomaba, y que habia parte que podria considerarse como perjudicada; que podrian surgir dudas respecto á la legitimidad de nuestra intrusion, y que, de no seguir la conducta de la anterior Direccion, se ponia en manifiesta contradiccion con ella delante de la Autoridad, pudiendo, á pesar de su gran deseo, ocasionar perjuicios á los intereses que se la habian confiado, suspendió el acuerdo de la Junta, prefiriendo su desagrado á mayores males, reservándose consultarla en su dia. Durante el período de su administracion ha activado constantemente la resolucion del Gobierno, y últimamente le ha remitido otras dos copias de las actas, reglamento y demas antecedentes, que con fecha 13 de Diciembre último han vuelto á reclamársela, sin que, con este retraso, haya podido resentirse nuestra Asociacion; ántes, por el contrario, se ha ahorrado una respetable suma, que la de extramuros ha satisfecho, por la desgraciada circunstancia de haber ocurrido incendios considerables, durante el último verano, en edificios que indudablemente hubieran ingresado en nuestra Compañía. En este estado se encuentra el asunto, que la Junta general podrá resolver, quedándole á la Direccion la confianza de que aprobará sus hechos, hijos del mejor deseo y de la más estudiada prudencia.

Otro asunto, tambien de gravedad, ha acontecido durante el año actual. Este es la peticion hecha por uno de los señores socios á la Direccion, de los mayores gastos que tenía que hacer en la reposicion de los daños sufridos en su finca á consecuencia de un incendio, por impedir las Ordenanzas de Policía urbana la colocacion de canalones en las fachadas de las fincas que, estando hechas en lo antiguo, tienen que renovarse por cualquiera causa, modificándose la reparacion con arreglo á lo que aquellas disponen.

La Direccion consultó detenidamente el reglamento, para saber si esta resolucion que se pedia estaba en sus atribuciones,

y no encontró artículo alguno que la autorizase á satisfacer, como hubiera deseado, la peticion del socio. Por otra parte, creia que una determinacion decisiva sobre el particular podria acarrear grandes perjuicios á la Corporacion, porque sería susceptible de alterarse la construccion de la finca asegurada, ya en más, ya en ménos, segun lo dispusiera la Autoridad. Los que suscriben, no obstante, creyéndose sin los conocimientos suficientes para interpretar el reglamento, consultaron á un letrado, y á la vez socio, que opinó se trajera á la Junta general, por su gravedad, para que resolviera; lo que hemos verificado.

En cumplimiento tambien de lo acordado por la última Junta, la Direccion procedió al nombramiento de diez socios para que con el carácter de Sudirectores la auxiliáran en la vigilancia del personal en los incendios, y aquí tiene ocasion de manifestarles las gracias más expresivas por el celo, inteligencia y asiduidad que han demostrado, secundando su deseo. Trataron igualmente de mejorar el servicio, haciendo uso de la autorizacion que se les concedió, y han mandado construir una bomba, prévio modelo, al entendido ingeniero Señor Sanford, que, bajo la inspeccion de los arquitectos, ha concluido su trabajo satisfactoriamente, teniendo hoy la Sociedad una buena bomba, que llena cuantas condiciones pueden desearse.

Para terminar nuestro cometido, manifestarémos á la Junta el fallecimiento, á consecuencia de la epidemia, del jóven auxiliar de la Direccion, D. Enrique de Sobrado, que, en el corto tiempo que ha desempeñado su destino, demostró inteligencia, celo y laboriosidad en los asuntos de su negociado. La Direccion, en vista de este desgraciado suceso, creyó como un acto de justicia ascender á este puesto al que lo era de Tesorería, D. Enrique de la Lastra, nombrándole interinamente, con el mismo sueldo y consideraciones que aquel

disfrutaba, esperando la aprobacion de la Junta general.

La vacante de auxiliar de Tesorería han creído los que suscriben que podía suprimirse, porque, del estudio que han hecho de sus obligaciones, han encontrado que, cobrados los repartimientos por el Tesorero y estando los fondos depositados en el Banco, desaparecen los extraordinarios trabajos que anteriormente desempeñaba el auxiliar, mediante á que el más improbo era el de avisar á domicilio á los morosos, lo que hoy debe hacer el portero, que tambien se ha nombrado en cumplimiento de la última Junta, asignándole el sueldo de diez reales diarios, quedándole solo á la oficina el percibo de las cantidades y su contabilidad, que, como extraordinaria, puede desempeñarla muy bien el auxiliar de la Direccion; lográndose, con la supresion de la plaza dicha de auxiliar de Tesorería, un ahorro anual de 9 á 10.000 rs., que pueden invertirse en la atencion de otros gastos indispensables, sin que resulte el más pequeño inconveniente en la buena marcha administrativa que siempre ha seguido la oficina de la Sociedad.

Tales son los actos que la Direccion que concluye ha ejecutado durante el año de su encargo, los cuales somete á la aprobacion de sus compañeros, confiada en que sabrán apreciar la buena voluntad que constantemente la ha animado, sintiendo no tener las prendas del mejor acierto y elevadas dotes, pero quedándola la satisfaccion de haber correspondido con todo su deseo á la inmerecida honra con que la distinguisteis.

Madrid, 14 de Enero de 1866.

LOS DIRECTORES,

Santiago de Velasco

Lúcas de Udaeta.

é Bazzola.